

Los niños pensadores

- «Piensa un poco, no seas precipitado».
- «Es un niño que hay que dejarlo ir a su ritmo. Cuando te pide algo, ya lo trae bien pensado antes».
- «Pensad un poco sobre ello, y luego hablaremos de ello».
- «Es un atolondrado; no piensa lo que hace».
- «¡Qué le vas a hacer! Los niños pequeñitos no piensan».
- «¡A ver! ¿En qué piensas? ¡Atiende!».
- «Tú, ahora, deja de andar discurrendo y haz lo que te mandan».

¿Favorece la escuela el desarrollo del «pensamiento» en el niño?

Proponemos 6 ideas que favorecerían el progreso de los «niños pensadores», con un Inventario sobre Hábitos que suelen darse en los niños que piensan o que, en su caso, han de fomentarse por los directores y profesores del centro educativo, si es que de verdad piensan que «pensar» es uno de los objetivos más lúcidos de toda educación.



Desarrolla un programa para lograr «pensadores»

Existe desde luego la idea de que las Técnicas de «pensar» han de desarrollarse principalmente en la clase normal de cualquier asignatura. Y es cierto. Nada mejor que cada profesor, en los ejercicios diarios de cada clase, incite y ayude a los alumnos a pensar por su cuenta. Y esto podrá lograrlo de diferentes formas: no entregando las cosas hechas para que las repitan, invitando a buscar nuevos caminos tanto en los contenidos como en el modo y organización del trabajo, presentando problemas más que soluciones e incitando en general a la creatividad y su continua evaluación.

Pero, además de la clase ordinaria en la asignatura convencional, deben quizá organizarse Jornadas Especiales en favor de los «Niños Pensadores», ayudando a que cada uno, no sólo manifieste su pensamiento, sino que aporte soluciones pensadas a problemas que, desde luego, ni los adultos sabemos solucionar.

Estas Jornadas tendrían una parte técnica: ¿cómo se ayuda a «pensar»? ¿cómo se hace un Programa normal de asignaturas normales, pero con la opción de «pensamiento libre» en cada una de ellas? ¿cómo se puntúa, valora y estimula el «pensamiento», aun en contra de lo que siempre decimos o hacemos en clase, con tal de que los alumnos aprendan a razonar su exposición, en la medida de lo posible.

Actividades de clase para niños «pensadores»

Para los observadores de una clase, es evidente que las preguntas que hacen los profesores tratan de fomentar técnicas de conocimiento. Pero estos observadores ignoran que las investigaciones recientes sobre el tema no son tan optimistas. Las preguntas del profesor sirven para ejercitar el razonamiento del alumno; pero, incluso entonces, no hay seguridad sobre qué aspecto particular del pensamiento se está ejercitando.

¿Qué es lo que le asegura a un observador, de un modo evidente, que en una clase se están enseñando «técnicas de pensamiento»? Las preguntas que hacen los estudiantes y, mejor aún, aquellas actividades que sirven para que los estudiantes inventen, evalúen, seleccionen y organicen las preguntas a las que piden respuestas. Estas preguntas deberían buscar algo más que una simple información factual.

Pero tampoco las preguntas hechas por los estudiantes bastan para indicarnos que se está enseñando el arte de «pensar». Lo más importante, desde luego, es que los profesores ejerciten lecciones con enseñanza de técnicas como las que hemos descrito anteriormente.

Al hacer esto, es muy importante que los profesores aclaren desde el principio de la clase que el objetivo de la lección es aprender una «técnica específica». Pueden hacer esto escribiendo el nombre de la técnica en el encerado, definiéndola o haciendo que la definan, ofreciendo otros nombres para la técnica, discutiendo sobre cuándo la técnica ha sido o puede ser usada, etc.

En segundo término, los profesores deberían identificar claramente los componentes de la técnica que enseñan haciendo una relación de los pasos utilizados por los alumnos o por los expertos para ejecutar la técnica. Los buenos profesores de técnicas de enseñanza saben que cada uno de los estudiantes emplea fórmulas diferentes en la ejecución de la misma técnica; por eso se debe hacer una relación con cada uno de estos procedimientos para discutirlos todos o utilizarlos más tarde.

Para juzgar si se están enseñando las técnicas de «pensamiento» se debe observar un número determinado de clases para identificar la introducción de esa técnica específica y para ver si se da una instrucción continua en la aplicación de esta técnica. También es conveniente observar más allá de la interacción profesor-alumno para captar el entorno de la clase en donde se imparte la lección. Debe existir aquí una atmósfera abierta, inquisitiva, donde se anime al «pensamiento» y donde las ideas no sean recitadas, sino elaboradas.

Tests hechos por los profesores sobre «El arte de pensar»

Los profesores, normalmente, evalúan sus enseñanzas. Pero la mayor parte de los ítems que aparecen en los tests finales del profesor tienden a valorar más la memoria y la información que la capacidad de técnicas de conocimiento. A veces se utilizan preguntas - ensayo para medir la pericia y las técnicas de razonamiento, pero tampoco se logra el objetivo.

Es virtualmente imposible predecir o identificar con un mínimo de credibilidad qué técnica concreta de razonamiento se trata de medir en las preguntas - ensayo o muestras escritas. Y los profesores normalmente no evalúan estas respuestas como evidencias de pericia en las técnicas de razonamiento, sino que más bien tienen en cuenta el dominio de conocimientos sustantivos.

Sin embargo, los tests hechos por los profesores podrían medir esta capacidad razonadora del alumno. Un test que mida tal habilidad debería contar, por lo menos, con los tres rasgos siguientes:

● **Primero:** el test debe constar de una serie de preguntas que se centren en la misma habilidad; presumiblemente, la habilidad en la que deliberadamente se ha proporcionado informe durante el periodo instruccional cubierto por el test.

Las preguntas podrían ser las siguientes:

— Define la técnica o habilidad.

— De una serie de ejemplos de técnicas en uso, recoge el ejemplo de una técnica dada.

— Crítica o corrige un ejemplo imperfecto de la técnica en uso.

— Ejecuta la técnica haciendo el trabajo y demostrando cómo lo hiciste.

— Explicale a alguien que no esté bien informado cómo ejecutar esa técnica; por ejemplo, poniendo por escrito una serie de orientaciones o dibujando un diagrama.

Esta clase de preguntas constituyen una gama de manifestaciones de técnicas que van desde el recuerdo de una definición hasta la realización de una técnica o la explicación de cómo alguien podría realizarla.

● **Segundo:** cuando se hagan preguntas como las que van del punto segundo al quinto, en los tipos indicados, se deben utilizar datos no estudiados en la clase. Tales datos pueden estar en forma de mapa, de gráfico, de extracto de un documento, etc., y esto debe hacerse de la misma forma o con el medio usado previamente en la clase.

El contenido, en realidad, debería ser también del mismo tipo (estadístico o narrativo, etc.) usado en clase. Los estudiantes, sin embargo, no deben conocer los datos. Si, como evidencia de maestría técnica, se les pide a ellos que elaboren datos previamente discutidos o conocidos, es difícil saber si una elaboración magnífica, llevada a cabo por algún alumno, es fruto de una buena técnica de razonamiento bien utilizada o si había sido memorizada antes.

● **Tercero:** la proporción de preguntas de habilidad en un test, debería reflejar el grado de énfasis que se pone en la instrucción efectiva de la técnica durante el periodo informativo precedente. Si enseñar una «técnica de razonamiento» o, con ellas, el reforzar otras técnicas fuesen objetivos importantes de la unidad, entonces una porción sustancial de un test de la unidad debería consistir en preguntas designadas para medir la pericia en esas técnicas. Alguna vez los profesores pueden administrar un test de contenido, seguido al día siguiente por un test de habilidad para la misma unidad.

Guías de currículum: «Técnicas de pensamiento»

Las Guías del Currículum nos ofrecen una cuarta fuente de información sobre la calidad de la enseñanza de técnicas de pensamiento. Estos documentos normalmente reflejan no tan solo las expectativas de enseñanza y aprendizaje, sino que de hecho también proporcionan a las clases guías y apoyos que necesitan los profesores para llevarlas a cabo. Estos apoyos provienen ordinariamente de listas de contenidos que se deben obtener, sugerencias de actividades de aprendizaje y recursos.

Pero, además de estos ingredientes convencionales, en cualquier documento del currículum deben incluirse los 4 ítems siguientes:

Primero: Una guía del currículum debería constar de una «lista de las técnicas de pensamiento» que se van a enseñar. Esta lista debe indicar claramente aquellos procesos o habilidades de razonamiento de los que los profesores van a responsabilizarse a través del currículum cubierto por la Guía.

Segundo: una Guía-curriculum debería procurar la introducción y ampliación de técnicas de razonamiento específicas en una secuencia de desarrollo a través de todos los grados, así como a través de todas las materias dentro de un solo grado. Estas secuencias de desarrollo deberían aparecer programadas por nivel.

● Sugerimos también que la instrucción en las técnicas clave de comprensión, clasificación y comparación / contraste, comiencen en todos los temas en los primeros grados y deberían ser reforzados y extendidos a nuevas etapas, poco a poco, evolutivamente según el grado de complejidad.

● La instrucción en la «clasificación» puede comenzar pronto; por ejemplo, con categorías dadas por los estudiantes. En los grados intermedios los estudiantes pueden aprender cómo inventar sus propias categorías. En los grados superiores se les puede enseñar a clasificar los mismos datos en una variedad de sistemas e involucrarlos en clasificación multi-variante. Las otras habilidades introducidas en los primeros grados pueden desarrollarse de forma similar.

● La «resolución de problemas», un proceso que consiste en muchas operaciones subordinadas, puede introducirse en los grados intermedios e irlo ampliando después de complejidad. Este proceso es mejor introducirlo, al principio, en los cursos de matemáticas y ciencias, y aplicarlo más tarde, reforzado, a los estudios sociales, a los de arte y a otros temas relevantes.

● La instrucción para la «toma de decisiones» puede comenzar con efectividad en los grados intermedios del Bachillerato. Los estudios sociales y las Artes ofrecen marcos excelentes para introducir este proceso, sus procedimientos subordinados y principios guía. Sin embargo, lo mismo que la resolución de problemas, debe ser reforzada y extendida a otras áreas a través de los restantes grados.

● Debido a su complejidad, las técnicas de «razonamiento crítico» deben ser introducidas y enseñadas en los grados superiores de Bachillerato, en Arte y en estudios sociales. Pueden también ser introducidas y ampliadas secuencialmente técnicas seleccionadas de análisis, síntesis y evaluación, comenzando en los grados intermedios altos.

Qué técnicas de razonamiento deberían introducirse, ya de un modo concreto, depende del nivel de desarrollo cognoscitivo del estudiante, de la misma naturaleza de las técnicas y de las características de la materia en las que estas técnicas van a ser introducidas.

Materiales instructivos

Los materiales instructivos que los profesores utilizan en la clase también pueden ser muy útiles para conseguir nuestro objetivo. Los más usados comúnmente son hojas de trabajo «dirigido», ejercicios donde hay que rellenar espacios en blanco y preguntas «razonamiento», al final de los diversos capítulos del texto. Estos

materiales, con todo, enseñan poco. Ejercitan, simplemente. Y el ejercicio es quizá tan sólo una parte en este trabajo de transmisión de técnicas de ejercicio intelectual.

Sistemas de apoyo a la enseñanza

Un servicio continuado de entrenamiento escolar también contribuye a la calidad de la instrucción en técnicas de «pensamiento». El profesorado ha recibido muy poco o ningún entrenamiento previo para poder enseñar a los niños a pensar. Sin embargo, es esencial e imprescindible, por lo que debería existir un programa de servicio previo que incluiría demostraciones de varios programas de enseñanza de técnicas, de materiales, de observación y participación en el uso de los materiales, así como estrategias para enseñar técnicas de razonamiento.

Debería existir un programa de entrenamiento continuo sobre cómo inventar, emplear, adaptar y evaluar estrategias específicas de enseñanza.

Como componente adicional a este programa de apoyo es imprescindible una biblioteca profesional —bien usada— de estudios de investigación, artículos, programas y materiales de instrucción; todos sobre la naturaleza y enseñanza de técnicas de conocimiento.

Los profesores deberían disponer de fondos para comprar los materiales indicados. Estos fondos podrían utilizarse para animar al profesorado a iniciar o a mejorar su instrucción en esta área, y también para premiar a aquellos que demostrasen tener capacidad e iniciativas.

CONCLUSION

El director podría preguntarse: Mis profesores, ¿enseñan realmente «técnicas de pensamiento»? Para contestar a esta pregunta puede ayudar mucho el Inventario, instrumento que ofrecemos aquí, examinando las seis fuentes de información descritas más arriba. Algunos ítems de la lista se pueden contestar por referencia a una sola de estas fuentes. En la mayor parte de los casos, sin embargo, habrá que consultar varias de estas fuentes para encontrar la evidencia necesaria para completar un ítem.

ACTIVIDADES



12. PROMOCION DE IDEAS

1. Procesos de Conocimiento que ayudan «a pensar»

1.1. RESOLUCION DE PROBLEMAS

- 1.1.1 clarificar los problemas
- 1.1.2 hacer hipótesis de soluciones
- 1.1.3 verificar lo defendido en las hipótesis
- 1.1.4 llegar a soluciones reales con las hipótesis
- 1.1.5 aplicar conclusiones a otras situaciones

1.2 TOMA DE DECISIONES

- 1.2.1 lograr la definición de un objetivo concreto
- 1.2.2 identificar obstáculos para lograr el objetivo
- 1.2.3 identificar alternativas diferentes
- 1.2.4 analizar pros y contras de posibles alternativas
- 1.2.5 ordenar alternativas de mejor a peor
- 1.2.6 escoger y razonar la elección de una alternativa

2. PROCESOS DE CONOCIMIENTO QUE AYUDAN AL «PENSAMIENTO CRITICO»

- 2.1 Distinguir entre hechos verificables y creencias
- 2.2 Determinar la veracidad de una fuente de información
- 2.3 Analizar la exactitud de una declaración
- 2.4 Ser capaz de detectar prejuicios en una declaración
- 2.5 Reconocer inconsistencias lógicas en un razonamiento
- 2.6 Justificar la validez de un argumento

3. PROCESOS DE CONOCIMIENTO QUE VAN DEL DATO AL «PENSAMIENTO»

- 3.1 ser capaz de acumular datos útiles para un estudio
- 3.2 ser capaz de explicar la validez de esos datos
- 3.3 ser capaz de sacar conclusiones con esos datos, extrapolando
- 3.4 ser capaz de aplicar esos datos a nuevas situaciones
- 3.5 ser capaz de analizar los elementos que proporcionan esos datos
- 3.6 ser capaz de formular una hipótesis con esos datos o crear algo
- 3.7 ser capaz de pensar y evaluar todo el proceso seguido, del 1 al 7

4. Con estas pautas y sobre ellas habría que construir los seis puntos analizados en el artículo anterior para desarrollar a los «Niños Pensadores».